

SEGUNDAS JORNADAS INTERNACIONALES
SOBRE CONFLICTOS Y PROBLEMATICAS SOCIALES

CUARTAS JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS
SOBRE CONFLICTOS Y PROBLEMATICAS SOCIALES
EN LA REGIÓN DEL GRAN CHACO

24, y 26 de 25 de Junio / 2015

Conflictos y Problemáticas Sociales en el Nordeste Argentino

- Actas Jornadas 2015 –

Organiza

EIICT	Espacio Interdisciplinario de Investigación sobre Conflicto y Territorio
-------	---

Aprueban y apoyan las Facultades de

HUMANIDADES / ARQUITECTURA Y URBANISMO / CIENCIAS ECONÓMICAS

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL NORDESTE
RESISTENCIA, CHACO, ARGENTINA

Conflictos y problemáticas sociales en el nordeste argentino: Actas jornadas 2015 /
AA.VV.; - 1a ed.- Corrientes: EIICT, 2016.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online.
ISBN 978-987-42-0113-3

1. Conflictos Sociales. I. AA.VV.
CDD 303.6



Los pescadores artesanales en el NEA. Economía familiar y globalización de la economía.

Piñeyro, Nidia
Serial, Agustina
EIICT/UNNE

31

1. Globalización de la economía y mercado laboral

La pesquería que estudiamos es una actividad productiva de pequeña escala que se practica en un contexto de globalización que incentiva a capitales concentrados y desalienta el desarrollo de economías informales, de bajo rendimiento y escala mínima como son las de tipo familiar.

Entendemos por globalización a un proceso de integración económica mundial. No es nuevo ni se dio de manera instantánea, sino que es el resultado de marchas y retrocesos, y en tal sentido, podemos decir que se configuró en etapas separadas entre sí por períodos variables. Aunque la complejidad del fenómeno exige el detalle de múltiples aspectos, por la extensión y el objetivo de este trabajo señalaremos solamente las características vinculadas al mundo del trabajo y el empleo en relación con el papel de los estados en el proceso de internacionalización según lo que plantean algunos autores como Yanuzzi (1998), De Mattos (1996 y 2007), Bonnet (1998), entre otros.

Estos autores coinciden en señalar para esta etapa una serie de transformaciones entre las que destacan: la transformación de los mercados laborales; el debilitamiento de los estados nacionales; la independencia de los capitales respecto de la producción real de la economía y la tendencia a la internacionalización del gobierno, entre otras.

La mundialización no es neutral e incide directamente en el debilitamiento de valores deseables de preservar, en la exacerbación del consumo y la falta de solidaridad social. La crítica que se plantea al liberalismo de la globalización no es tanto la internacionalización de las relaciones económicas como la naturalización de la exclusión social. Un aspecto clave en la tensión entre el modelo de acumulación y el ideal de equidad lo constituye el acceso al trabajo estable, bien remunerado y con beneficios sociales o “en blanco”, tres rasgos que difícilmente configuren una meta alcanzable para la totalidad de la población

económicamente activa. Sin embargo, en este contexto donde el pleno empleo parece una quimera tanto en países periféricos como en los centrales asistimos a un escenario dominado por el desaliento -cuando no el abandono- por parte del Estado a las economías de pequeña escala que subsisten los embates de una lógica extraña tanto como amenazante para su reproducción. La pesca con mallones que se practica en las riberas del Río Paraná aledañas a las capitales chaqueña y correntina, en Argentina, constituye, a nuestro entender, uno de los casos de *comunidades de oficio* (Alcalá Moya, 2012)⁹ en jaque a pesar de ser generadoras de muchos puestos de trabajo y con bajísima inversión inicial.

1.1. Las transformaciones más recientes en el Mercado de Trabajo en Argentina

Como es de suponer las transformaciones a nivel planetario tuvieron una incidencia directa sobre las economías regionales y actualmente también en nuestro país se traducen en claros indicadores dentro del mercado laboral. Desde la visión de la mayoría de los analistas del empleo se sostiene que en Argentina la influencia del cambio tecnológico sumado a los efectos del modelo socio-económico implantado a comienzo de la década del '90 produjeron tendencias hacia un mayor y sostenido grado de heterogeneización de la fuerza de trabajo y de la estructura de ingreso de la mayoría de los habitantes. La evolución histórica del mercado de trabajo en la Argentina no se diferencia de la de la mayoría de los países en desarrollo. En ella podemos distinguir dos períodos diferentes: una etapa correspondiente a la época de la posguerra hasta entrada la década del setenta donde los niveles de desocupación abierta y subocupación fueron bajos y la distribución del ingreso resultó relativamente equilibrada (Beccaria, 1998) y, una posterior que se inicia con las primeras señales del modelo sustitutivo de importación y que se ve agravado con la crisis económica donde se muestran tendencias totalmente diferentes. Filmus (1992) al analizar esta segunda etapa sostiene que las tendencias que se venían insinuando en años anteriores se ven acentuadas en algunos casos y en otros se produjeron modificaciones que significaron una ruptura en el comportamiento del empleo en el país. Entre los principales procesos que tuvieron lugar en los últimos diez años menciona: un crecimiento en la tasa de actividad que no está vinculado a una mayor demanda del mercado de trabajo o a una mejora de las condiciones de empleo sino a la creciente necesidad de hogares pobres de enviar nuevos miembros a buscar un empleo para compensar el deterioro en los ingresos de quienes ya trabajan. También señala el crecimiento del desempleo y desempleo oculto, situaciones vinculadas a la desindustrialización, la reforma del Estado, las privatizaciones de un gran número de empresas y la reconversión de otras tantas que expulsaron mano de obra del sistema productivo y de los servicios. Por otra parte, a los índices de desocupación registrados hay que sumarles los correspondientes al desempleo oculto correspondiente a quienes, si bien están en condiciones de buscar empleo, se han retirado de la búsqueda desilusionados por la falta de oportunidades o por las

⁹ La formación de una comunidad de oficio, como describe Alcalá Moya a los grupos de pescadores artesanales de México se basan, principalmente, en las relaciones de trabajo y las relaciones matrimoniales.

condiciones poco satisfactorias. Otra característica es la fragmentación y precarización del empleo. Como respuesta y contrapartida al fenómeno de la desocupación se produce una división dentro del mercado de trabajo. Nos encontramos con un mercado “dual” y segmentado. Un sector formal con empleados con salarios, calificaciones y mejores condiciones de trabajo y, un sector informal donde se ubican aquellos que no pudieron acceder al anterior y corresponde a los individuos con peores remuneraciones, menor grado de calificación y pocos o ningún tipo de beneficios laborales. Por último, asistimos a la terciarización del empleo, hecho relacionado directamente con el aumento del sector informal, el cuentaprisma, el sobreempleo en el sector público y el empleo doméstico, que sirven como mecanismos de ajuste y se convierten en “refugios” para opacar el impacto de la crisis económica.

En relación con los dos últimos fenómenos descriptos Carbonetto (1997) se refiere a las actividades del Sistema Informal Urbano (SIU) como el tipo de inserción que adopta el excedente laboral, es decir, la de aquellos que no logran incorporarse al sector “moderno” y, por esta misma razón, estarían relacionados con la informalización de amplio sectores de la población. El autor analiza el proceso de exclusión social de los puestos de calidad y diferencia entre los ocupados en el sector “moderno” y los “autoempleados” como estrategia de sobrevivencia del grupo familiar, la expulsión de mano de obra hacia crecientes niveles de subutilización, que constituiría la principal estrategia de sobrevivencia del excedente laboral.

2. Otra lectura posible: la pesca como oficio rentable, organizador de relaciones sociales y modo de vida

Sin desestimar los análisis y los datos aportados por los estudios del mercado de trabajo queremos sostener que los mismos resultan insuficientes para abordar la realidad de algunas estrategias de vida que desbordan aquella lógica. En primer lugar, la pesca comercial no es un empleo aunque es una fuente de trabajo. El aumento de pescadores en nuestra zona no es producto de la creciente necesidad de hogares pobres de enviar nuevos miembros a buscar ingresos para compensar el deterioro de la economía familiar. Es un oficio altamente especializado considerado rentable para quienes lo practican y ello explica la incorporación constante de miembros jóvenes al sector. En términos estrictos, no es un caso de desempleo oculto vinculado a la desindustrialización, la reforma del Estado, las privatizaciones de un gran número de empresas de los '90. Una breve revisión histórica de la ocupación del cordón ribereño en los últimos 50 años nos hace pensar que la misma ocurre simultáneamente al período en que el proyecto algodonero entra en decadencia y el campo se vuelve expulsor de mano de obra (Slutsky, 1975). Los primeros asentamientos de pescadores artesanales y ladrilleros u oleros en la periferia de la capital provincial de Corrientes y a lo largo de la ribera chaqueña del Paraná, desde la localidad de Puerto Bermejo hasta el límite con Santa Fe datan de mucho antes y coinciden con la prescindencia de trabajadores para la cosecha y

la carpida. También parece apropiado señalar la coincidencia de la procedencia de los cosecheros de temporada que llegaron a sumar entre 50.000 y 70.000 braceros (Flood, 1971) y los miembros de esta nueva población trabajadora entre los que se cuentan correntinos, formoseños, paraguayos y santafecinos del Norte. Tal vez, los pescadores configuren una pequeña fracción de lo que Rozé (2007) entiende como los estratos inferiores vendedores de fuerza de trabajo en permanente fluctuación debido a los ciclos de precios y el deterioro permanente de los mismos en el sistema algodonero. Otras características señaladas en los estudios del mercado de trabajo son la fragmentación, precarización del empleo y la división dentro del mercado de trabajo donde predomina la dualización y segmentación determinada por las diferentes calificaciones y las consecuentes diferencias en las condiciones de trabajo (formal- informal). En la pesquería el trabajo es informal siempre. Esto no significa que cualquiera puede pescar. Como ya lo dijimos es un oficio altamente especializado pero que no requiere acreditación formal de ningún sistema de educación sistemático que le otorgue certificaciones. El oficio de pescador se transmite en el seno de un *grupo doméstico* (Alcalá Moya 1995)¹⁰, concepto que excede el de familia y se relaciona más bien con los miembros que comparten el techo y la actividad. El análisis que postula la relación directa entre remuneración y grado de calificación es inadecuado para describir las complejas prácticas de filiación al mundo del trabajo que se dan en el seno de estas comunidades de oficio. No hay “beneficios laborales” propiamente dichos pero hay una red de vínculos parentales y comunitarios que operan como sostén en las épocas de carestía y sirven de mediadoras en situaciones conflictivas.

3. La lógica globalizadora y los espacios de reproducción de la vida de los pescadores

Como lo hemos sostenido en otros trabajos, las comunidades que desarrollan este oficio son particulares en muchos sentidos. Elaboran sus instrumentos de trabajo; el conocimiento y las prácticas especializados son parte de su cultura; las propiedades de los ecosistemas en los que viven y las especies que extraen son factores que intervienen en su organización social y económica. La existencia de lazos de reciprocidad es lo que permite solucionar algunas necesidades para la subsistencia y asegurar la reproducción de la actividad. A pesar de esto, soportan la desvalorización de su trabajo y la consideración de sus hábitats como “desiertos” o áreas subexplotadas por otros grupos económicos con intereses en la zona donde pescan. Consecuencia de estas dos últimas atribuciones, se ha instalado en la opinión pública la necesidad de su reconversión a otros oficios. De la lectura de convenios, leyes y sentencias judiciales emanada desde el Estado se infiere que éste fortalece la reificación de una identidad negativa hacia quienes realizan la pesca comercial en el Río Paraná. Se omite caracterizar positivamente la pesca comercial evitando categorizarla como una actividad productiva y

¹⁰ La autora define *grupo doméstico* al “conjunto de personas que viven bajo un mismo techo y constituyen una unidad de consumo, con independencia de si los une o no, y en qué medida, alguna relación de parentesco.”(1995:163)

asociada a un conocimiento específico, a su identidad y a los valores que sostienen a estas comunidades cerca del río. En la última década es posible observar en el cordón ribereño la emergencia de casinos-hoteles, guarderías de lanchas deportivas de alta complejidad y servicios, playas privadas, barrios cerrados y conjuntos de cabañas, a la par que la comunicación entre ambas ciudades capitales crece en infraestructura y la red urbana avanza sobre los espacios aledaños al río en ambos márgenes, anteriormente consideradas *periféricas*. En este escenario, el abandono de su actual oficio los transformaría en empleados de segunda categoría. Pareciera apropiado visitar los conceptos y definiciones vinculados a *empleo y trabajo* como así los alcances y obturaciones que plantea la fetichización del empleo en una etapa donde el mismo es cada vez más escaso o de baja calidad.

4. Bibliografía

ALCALÁ MOYA, G. (Edit) 2012. Pesca y pescadores en América Latina y el Caribe. Espacio, población, producción y política. México. Facultad de Ciencias – Unidad Multidisciplinaria de Investigación y Docencia de la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de México.

ALCALÁ MOYA, G. (1995) La ayuda mutua en las comunidades de pescadores artesanales de México. En: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social; México.

BECCARIA, L. (1998): Estabilización, Reformas y Mercado de Trabajo Urbano en Argentina; En: Integración o Desintegración en el mundo del Siglo XXI. Bs. As. Espacio Editorial

BONNET, A. (1998) Leyendo la “globalización” políticamente. Revista Herramienta N° 8 octubre 1998.

CARBONETTO, D. (1997): El sector informal y la Educación Social. En: Empleo y Globalización. La nueva cuestión social en Argentina. Bs. As. Edit. Universidad Nacional de Quilmes.

DE MATTOS, C.A. (2007) Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana. Revista NUEVA SOCIEDAD No 212, noviembre-diciembre de 2007.

FILMUS, D. (1992): Demandas sociales por educación. Aique. Bs. As. Global. Bs. As. Ed. Sudamericana. Universidad Nacional de Quilmes.

FLOOD, C. (1971) Aportes para una estratificación socioeconómica de los productores agrícolas en el Chaco. Bs. As. Dirección Nacional de Economía y Sociología Rural, Ministerio de Agricultura y Ganadería.

ROZE (2007) Lucha de clases en el Chaco contemporáneo. Resistencia. Librería de la Paz y Fundación IdeAS.

SLUTZKY, D. (1975) Diagnóstico de la estructura social en la Región NEA. Informe de avance. Bs. As. Consejo Federal de Inversiones. Universidad Nacional del Nordeste. Facultad de Humanidades. Cátedra de Sociología.

YANUZZI, M. (1998): Desafíos Políticos de la Globalización en América Latina. En: Jaurata, F. 1998 (comp.).